

RECIBIDO / RECEIVED 9 de julio de 2024

ACEPTADO / ACCEPTED 9 de julio de 2024

PÁGINAS / PAGES De la 12 a la 14

ISSN / ISSN 2386-2912

## La tregua de Navidad de 1914

Autor / Author

Núñez Iglesias, Álvaro

Editorial / Publishing company

Encuentro, Madrid, 2023, 379 pp.

**M**uchos son los motivos que nos pueden animar a leer un libro: una buena reseña, la recomendación de un amigo, el mismo interés temático, e incluso una portada atractiva. Esta vez, al abrir las primeras páginas de *La tregua de Navidad de 1914* nos encontramos con una dedicatoria que no nos puede dejar impasibles: «Por la Navidad. Por la historia que cuentan sus montañas de corcho y escayola, y para ti, que las levantas cada año como si los niños todavía estuvieran en casa» (p. 11). Álvaro Núñez Iglesias elabora un magnífico relato documentado con innumerables testimonios de los soldados de los diferentes bandos que lucharon en la guerra, pero el carácter histórico de lo que allí se recoge queda relegado a un segundo plano ante el mensaje que dejan entrever los renglones del libro: la barbarie de la guerra no tiene la última palabra. Mientras que exista una persona de buena voluntad, capaz de seguir levantando las montañas de corcho y escayola, hay esperanza para toda la humanidad. El hecho histórico que narra la obra es solo uno de los aspectos destacables, la atmósfera de fraternidad que envuelve el suceso nos permite reconocer la verdadera magnitud de lo que supuso la tregua.

El libro se estructura en un proemio, cuatro partes y sus anexos. El *Proemio* ofrece una breve semblanza de las causas de la guerra, para adentrarse pronto en los motivos que propiciaron la tregua: «llegaron a descubrir [...] que los otros eran igualmente seres humanos, expuestos al mismo peligro, y que poco o nada tenían contra ellos [...] una desgracia que les había sobrevenido y contra la cual nada podían hacer, y por eso mismo, todo el que sufría aquel infortunio era como un hermano [...] compartían, desde luego, el mismo cansancio, el mismo frío [...] y el mismo miedo con el que esperaban la misma muerte» (pp. 30 y 33). Pero, desde luego, el motivo fundamental que propició la tregua era que «compartían unas creencias, una misma tradición, unas mismas costumbres, formaran parte o no de la iglesia. Y eso es lo único que permite comprender que, al llegar la noche que es víspera de la Navidad, soldados de ambos bandos reconocieran en ella la misma Noche de Paz» (p. 33). Si bien el autor quiere evitar equívocos y destaca que

«La tregua de 1914 es, sin duda, un hecho extraordinario (nunca había ocurrido nada de la magnitud, la duración o el potencial de cambio de las cosas como cuando el tiroteo se detuvo repentinamente en la víspera de la Navidad de 1914), pero conviene no olvidar que solo fue un brevísimo tiempo de paz al principio de una guerra que duró cuatro años» (p. 35). Fue posible porque los soldados tenían la esperanza de que aquella barbarie terminara pronto, que las masacres y las atrocidades de la guerra concluyeran en apenas unos meses; cuando el tiempo pasaba y se aproximaba la Navidad de 1915, se intentó de nuevo una paz, pero la desconfianza, la sospecha de los mandos de que podía darse una nueva tregua y la sangre de ambos bandos imposibilitaron la interrupción.

Las siguientes tres partes del relato cuentan con testimonios personales de los que estaban en el frente, sobre todo cartas, muchas de ellas no publicadas en los periódicos internacionales por la labor de la censura que no permitía publicar ningún relato de los acontecimientos. Además de las epístolas dirigidas a los padres, a la esposa o a la novia, podemos leer diarios de campaña a modo de crónica de los propios protagonistas. Todos ellos rebosan entusiasmo y muestran la necesidad de no olvidar el acontecimiento que se inclina ante el otro acontecimiento capaz de dar sentido a la atrocidad de la guerra.

Tras la introducción, el libro se estructura en cuatro partes: la primera recoge los testimonios de los sucesos en el frente belga-alemán; la segunda, los del frente franco-alemán del saliente de Ypres; la tercera, en el frente germano-británico; y la última, en el franco-alemán. Todas ellas cuentan con un mapa para situar geográficamente los diversos lugares donde están ocurriendo las batallas ahora interrumpidas por esta tregua. En los testimonios aparecen notas comunes, tras un alto el fuego, se suceden felicitaciones, cada una en su idioma e intentando a veces, torpemente, expresarse en la lengua del enemigo. Saltan las trincheras para encontrarse e intercambiar obsequios (cigarrillos, chocolate, e incluso algún objeto personal). Y se oyen entonar villancicos con idéntica melodía aunque cada uno lo hiciera en su idioma. La vivencia de aquella noche quedó grabada en todos aquellos soldados. En algunos lugares, la tregua se extendió hasta pasado el Año Nuevo. En algunas áreas se retomó para la Pascua, pero con menos éxito y mucho más breve. Los sucesos que acontecieron en los siguientes meses imposibilitaron que el fenómeno se repitiera en los siguientes años.

Es importante destacar la labor de investigación de Álvaro Núñez para recopilar todas las fuentes citadas que permiten comprender la magnitud del hecho histórico que se narra con una gran profusión (pp. 317-338). Cuenta de ello son también los dos anexos: en el primero se detallan las unidades de los ejércitos belga, francés, británico y alemán; y, en el segundo, se describen los mapas e ilustraciones que recoge la publicación. Como recopilación histórica de lo sucedido la obra merece ser considerada por todos los interesados en la historia, pero desde luego, más allá del acontecimiento histórico, el libro ofrece una visión profunda de lo que supone la naturaleza humana. Es entonces cuando despierta el interés de todo lector que quiera comprenderse y comprender al otro. *La tregua de Navidad de 1914* está dirigiéndose al anhelo profundo del ser humano, que hecho para el bien tantas veces se convierte en artífice del mal, pero que, a la vez, no puede dejar de añorar y buscar algo o alguien que dé sentido a toda su

existencia. La aproximación al hecho histórico nos invita a profundizar en las raíces de nuestro ser, de un ser con, de un ser para. Si la comunión entre aquellos que se decían enemigos fue posible en el diciembre de 1914, el libro se convierte en un auténtico canto de fe y esperanza. ■

**MIRÓ LÓPEZ, Susana**

Profesora doctora de Formación Humanística  
 Universidad Francisco de Vitoria  
 Madrid, España